

MUSEO

Zugaza dirigirá El Prado por la ilusión y la confianza de la ministra

BILBAO. EFE

Miguel Zugaza, propuesto por la ministra de Cultura para dirigir el Museo del Prado, aseguró en una entrevista que aceptó el cargo, entre otros motivos, "por la ilusión" que tiene Pilar del Castillo en la modernización de la pinacoteca.

Otra de las circunstancias que le animó a aceptar la oferta el martes último, cuando con anterioridad la había rechazado, fue la "confianza que me otorgó (la ministra) respecto de las posibilidades que yo tengo de contribuir positivamente a ese proceso", desveló Zugaza, de 37 años y director del Museo de Bellas Artes de Bilbao en el último quinquenio.

Reconoció que al Prado le afectan "problemas muy complejos" pero, aún así, subrayó que "merece la pena dirigirlo, incluso con la perspectiva más pesimista, la de salir en camilla", ironizó.

"Merece la pena de cualquier forma, porque creo que es un reto realmente fabuloso. Es un orgullo, personal y profesional, llevar las riendas del mejor museo estatal", reiteró Zugaza, quien durante dos años, a partir de 1994, trabajó en Madrid como subdirector del Reina Sofía.

Licenciado en Historia del Arte, entre otras disciplinas, y considerado como el director más joven de las grandes pinacotecas españolas, Zugaza rebatió ciertos comentarios que hablan de que la oferta de un "contrato colchón", bien dotado, ha influido en su decisión.

"No existe esa oferta, solamente hay un contrato que empeora las condiciones actuales que tengo en Bilbao. Es un esfuerzo especial el que he tenido que hacer para aceptar el cargo", aseveró.

Respecto a su toma de posesión, indicó que "no está decidida la fecha, pero puede pensarse en finales de enero o principios de febrero".

Natural y vecino de Durango (Vizcaya), casado y con tres hijos, y muy reservado en aspectos de su vida privada, Zugaza señaló sin embargo que no ha decidido aún que su familia se traslade a Madrid.

ITALIA DOS ESPAÑOLAS, ENTRE LOS DIEZ PRIMEROS EN VISITARLA

Abren de nuevo al público la Torre de Pisa

La famosa edificación se cerró hace doce años para enderezarla 40 centímetros

PISA (ITALIA). EFE

La Torre inclinada de Pisa fue ayer reabierta al público, casi doce años después de su cierre para enderezarla 40 centímetros, y entre los diez primeros turistas que subieron había dos españolas, que dijeron sentir "una emoción indescriptible".

"Es algo maravilloso, estamos emocionadas, es indescriptible", contaron María del Carmen, de 26 años, y Montserrat, de 36, vecinas de Barcelona, tras subir los 293 escalones de la Torre, uno de los monumentos más emblemáticos de Italia.

El primero que entró en la torre fue el alcalde de Pisa, Paolo Fontanelli, seguido del arzobispo de la ciudad, Alessandro Plotti.

Después subieron la decena de turistas, muchos de ellos italianos, que no pagaron la entrada, pues se trató de un regalo del Ayuntamiento.

Nada más pisar la escalera de la torre el alcalde, comenzaron a repicar las siete campanas del edificio, que es el *campanile* (campanario) del *Duomo* (catedral).

Periodistas de todo el mundo y numeroso público acudieron a la ceremonia, que estuvo marcada por la sobriedad, en respeto a las víctimas de los ataques terroristas del 11 de septiembre a las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono en Washington.

Las siete campanas de bronce de la Torre ya repicaron durante el homenaje que se celebró en todo el mundo una semana después del atentado terrorista, con un minuto



FABIO MUZZI/AP

Guardias con uniformes medievales celebran la reapertura de Pisa.

de silencio.

Ayer volvieron a sonar por un motivo más alegre, ya que la construcción, con más de ocho siglos de Historia, volvía a abrir sus puertas, rebosante de optimismo ante el futuro.

Según las nuevas normas, sólo se permitirán grupos de turistas de 30 personas, que podrán permanecer entre 35 y 40 minutos.

La Torre, de 293 escalones y 55,8 metros de altura, está dividida en siete niveles de galerías, adornadas de columnatas.

Este emblemático monumento fue cerrado al público el 7 de enero de 1990 debido a que su inclinación era cada vez mayor y se corría el riesgo de que se desplomase.

Las autoridades prevén que el monumento atraiga de nuevo a un enorme flujo de turistas, que ahora pagarán 15 euros por la entrada, frente a los dos euros que se pagaba cuando cerró, y a partir del próximo enero se podrán reservar y pagar las entradas por internet.

Las visitas estarán limitadas y controladas para evitar daños ocasionados por el sobrepeso.

Antes del cierre, más de 800.000 personas subían anualmente a la Torre, cuya construcción se inició en 1174, y que tras siglos de descuido y visitas incontroladas, se había inclinado 4,5 metros respecto a su eje, por lo que las autoridades tomaron la impopular medida del cierre.

NOVELA EL ESCRITOR RECIBE EL GALARDÓN, DOTADO CON 60 MILLONES DE PESETAS, POR 'LA NOCHE DETENIDA'

Javier Reverte, Premio de Torrevieja

José Oliva
TORREVIEJA (ALICANTE). EFE

El escritor Javier Reverte, que el viernes ganó el I Premio de Novela Ciudad de Torrevieja, dotado con 60 millones de pesetas, con la obra *La noche detenida*, que publicará Plaza y Janés, dijo ayer que en las guerras no hay héroes, sólo víctimas.

Ese sentido de la inutilidad de las guerras, tan presente en las cuatro novelas bélicas que ha es-

crita Reverte, tiene su plasmación rotunda en el libro que escribió con su hermano Jorge sobre las memorias de su padre, *Soldado de poca fortuna*.

"Mi padre, hombre de derechas, luchó en la Guerra Civil en el bando republicano junto a El Campesino, y luego se alistó en la División Azul, por tanto, perdió dos guerras", recuerda Reverte, quien en sus viajes a diferentes conflictos bélicos (Ulster,

Nicaragua, Bosnia) ha podido comprobar "cuánta razón tenía mi padre: en las guerras no hay héroes, sino soldados de a pie".

"Cuando he ido al frente, como en Nicaragua, no he encontrado héroes, sino gente que pensaba en su novia, que estaban hartos de piojos y que temían por su vida", dice el autor.

Javier Reverte (Madrid, 1944) confiesa que lejos del corresponsal de guerra clásico, ha ido a las

guerras "con un interés literario para comprender el alma humana en una situación extrema y viendo el pavor de los otros, y mi propio pavor, he visto que la guerra es un material literario imponente".

Al hilo de lo que decían los clásicos, "todo lo que es bueno, no es ajeno para mí", el autor considera la guerra como algo que no le es ajeno, sino que es "bastante humano".

LITERATURA

Editado el primer diccionario de poetas andaluces del Modernismo

SEVILLA. EFE

El libro *Poetas andaluces en la órbita del modernismo* (Editorial Alfar) recoge a modo de diccionario la nómina de los principales autores de esta tendencia literaria, aportando datos biográficos y bibliográficos, según explicó a Efe la autora y profesora de la Universidad de Granada Amelina Correa.

Correa señaló que es la primera vez que se aúna a todos estos autores relacionados "de uno u otro modo con el Modernismo", más de 50, como Rafael Cansinos-Asséns, Felipe Cortines, Pedro Luis de Galvez, Rafael Laffón, los hermanos Machado, Eduardo de Ory, José María Pemán, Manuel Reina, Salvador Rueda, Francisco Villaespesa o Pepita Vidal.

"Aunque algunos fueron condescendientemente modernistas -señaló- otros se formaron en él, lo superaron y se introdujeron en las vanguardias, otros en teoría estaban adscritos al modernismo pero sus textos son más bien decimonónicos y otros estaban en contra de este movimiento en la teoría pero en la práctica se acercaron mucho a él".

A pesar de que el Modernismo es un movimiento muy disperso, a todos estos autores andaluces les une el rechazo a la literatura decimonónica y el deseo por innovar en el fondo y en la forma con el objetivo de renovar el panorama literario.

GALARDÓN

El japonés Takashi Arima obtiene el Premio Atlántida de Poesía 2001

Carmen Sigüenza

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. EFE

El poeta japonés Takashi Arima obtuvo ayer el Premio Atlántida de Poesía 2001, que concede un jurado integrado por poetas participantes en el V Festival Internacional de Poesía Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, por una obra "intensa y hermosa que defiende la solidaridad y dignidad del hombre contemporáneo".

Este premio, dotado con un millón de pesetas y una escultura diseñada por el tinerfeño Fernando García Ramos, fue otorgado ayer en el transcurso de la jornada de clausura de Festival.

Takashi Arima, que pasado mañana cumple 70 años, es el seudónimo de Nishida Mobuhiro, un japonés que nació cerca de Kyoto, considerado uno de los tres mejores poetas de su país junto con Shuntaro Tamikava y Makoto Oooka.

El jurado valoró el conjunto de su obra por "hermosa e intensa que defiende la dignidad y solidaridad del hombre".